

XI CONGRESO ESTATAL DE TRABAJO SOCIAL.

Trabajo social: sentido y sentidos

Eje II: Los cinco sentidos del Trabajo Social

El aprendizaje de la mirada

COMUNICACIÓN.- “Confluencia de miradas y trabajo interdisciplinar: del discurso a las prácticas”.

Elisa Causín Echegoyen

Resumen

La confluencia de miradas y su influencia en el trabajo interdisciplinar está determinada por diferentes aprendizajes: el aprendizaje de la mirada o aprender a mirar y el aprendizaje de la mirada interdisciplinar. Dichos aprendizajes suponen tener la posibilidad de adquirir una capacidad para mirar la intervención social desde una perspectiva integral; capacidad que se adquiere a través de la experiencia y que, necesariamente, nos va a permitir descubrir nuevas oportunidades y retos para el Trabajo Social. El análisis de una experiencia de trabajo interdisciplinar en un contexto concreto, nos permitirá finalmente determinar hasta qué punto la confluencia de las miradas es un elemento clave que influye directamente en las capacidades presentes y futuras del Trabajo Social.

Palabras clave

Aprendizaje de la mirada, trabajo interdisciplinar, confluencia.

A modo de introducción

En diciembre del año 2007 la Comarca de Cinco Villas, en colaboración con el Instituto Aragonés de la Mujer y enmarcado dentro del Plan Nacional de Sensibilización contra la Violencia de Género, impulsó la puesta en marcha de un Proyecto de Atención Integral a Mujeres Víctimas de Violencia de Género en el Medio Rural.

El proyecto de referencia ha sido un proyecto piloto, orientado dentro del enfoque de transferencia de buenas prácticas y considerándose como innovador, entre otras cosas, en la medida en que se ubicaba en el entorno rural y, concretamente, en una de las comarcas del territorio aragonés.

Así, la Comarca como entidad territorial y administración local con competencias propias en Acción Social, será la institución que promoverá la puesta en marcha de acciones dirigidas a mejorar la calidad de la atención a mujeres víctimas de violencia de género dentro de su ámbito territorial. Entorno rural que presenta sus propias particularidades y que difiere mucho del entorno urbano, tanto en los recursos disponibles como en la organización de los mismos.

Una de las primeras actuaciones que se desarrollaron fue la creación de una Mesa de Trabajo interdisciplinar en la que han participado representantes de los diferentes ámbitos de intervención: policial, judicial, sanitario, educativo y social; y que se planteó como objetivo inicial elaborar un Protocolo de actuación en la Comarca de Cinco Villas.

La mesa de trabajo se ha estado reuniendo a lo largo del año 2008 y ha trabajado en el análisis de diferentes y múltiples aspectos relacionados con la intervención con mujeres víctimas de violencia de género. El proceso de la mesa de trabajo ha sido un proceso lento, no exento de dificultades; un proceso en el que el equipo de trabajo ha ido evolucionando. En este sentido, es importante indicar que el equipo ha conseguido *aprender en la mirada* y ha adquirido una *mirada interdisciplinar* en el ámbito de intervención de referencia.

Dicha evolución y/o maduración del equipo ha estado determinado por dichos aprendizajes y la adquisición de capacidades para el trabajo en red; consiguiéndose así, un trabajo de colaboración y complementación de los recursos disponibles en la comarca de referencia. Este planteamiento implica una reflexión del proceso de trabajo grupal y la evolución del mismo, sistematizándose dicha reflexión a través de la presente comunicación.

La comunicación se inicia con una exposición conceptual acerca del aprendizaje de la mirada y la mirada interdisciplinar, antes de analizar la experiencia concreta del equipo de trabajo.

El aprendizaje de la mirada: aprender a mirar

¿Qué es mirar?: la R.A.E. (1) define *Mirar* como dirigir la vista a un objeto u observar las acciones de alguien. Desde esta perspectiva Mirar en la intervención profesional significaría limitarse a observar al “otro” o dirigir la vista hacia unas determinadas circunstancias o “necesidades sociales”. Pero, si queremos mejorar la calidad de nuestras intervenciones y superar los límites de “simplemente mirar”, si queremos mejorar la calidad del Trabajo Social, será necesario *aprender a mirar*, y promover que dicho aprendizaje nos ayude a mirar desde una perspectiva multidimensional; como multidimensional y compleja es la realidad social.

Para poner los cinco sentidos en la práctica del Trabajo Social es importante hablar del *aprendizaje de la mirada* (2); aprendizaje que podríamos entenderlo como la posibilidad de *aprender a mirar* o *aprender en la mirada* y que podemos considerarlo como un elemento clave de la práctica profesional.

En demasiadas ocasiones miramos para atrás, una vez terminada una experiencia o un proceso, limitando así la capacidad de aprender a mirar en los procesos. En este sentido, aprender a mirar o aprender en la mirada implica observar y analizar los procesos cuando se están produciendo y no solamente después; la perspectiva del después es como mirar atrás o mirar desde lo alto. Así, mirar después y olvidarse de mirar en el proceso mismo, limita la posibilidad de *cambio*. Si miramos dentro del proceso, tendremos la posibilidad

de darle una *nueva forma a la mirada* y dirigirla hacia los objetivos que garanticen la mejor intervención profesional posible.

Por otra parte, cuando analizamos una demanda-necesidad-problemática únicamente desde el *proceso*, vemos solamente lo que hacemos. Ahora bien, si miramos desde y en el proceso mismo y añadimos a la mirada el contexto (político, organizativo, normativo, etc.) en el que se produce y que lo determina, tendremos la capacidad de volver a dar una *nueva forma a la mirada*.

Desde esta perspectiva, podremos modificar los procesos e influir en los contextos que, en determinadas ocasiones, están condicionando los resultados de la intervención social. Dar nuevas formas a la manera en la que vemos y vivimos los contextos (políticos, organizativos, normativos, etc.) como obstáculos para la intervención social, nos permitirá conocer los elementos de dichos contextos en los que podemos influir para mejorar dicha intervención.

Así, aprender a mirar es dar nueva forma a una mirada inicial; modelando las miradas dentro del propio proceso de intervención e incluyendo en la mirada no solamente el proceso mismo sino los contextos en los que se producen dichos procesos de intervención social. Desde este punto de vista, podremos modificar las miradas y perspectivas antes de terminar los procesos e influir en los diferentes contextos que condicionan las intervenciones profesionales.

Mirar y ver únicamente los procesos cuando éstos han finalizado y olvidarse de los contextos que están influyendo en la respuesta profesional, puede producir una sensación de inmovilismo y estancamiento. Modificar la mirada, darle una nueva forma, en definitiva, *aprender a mirar*, nos permitirá avanzar y promover los cambios necesarios para garantizar una atención social de calidad.

En la práctica, *aprender a mirar* implicará adquirir capacidades para modificar los procesos de intervención e influir en los contextos; cambiar los objetivos y las perspectivas que limitan la intervención profesional y, avanzar así, hacia una intervención profesional que, en la práctica, ofrezca alternativas de intervención que se adapten a la realidad social. Una realidad múltiple,

compleja y en constante cambio que se puede abordar y resolver más eficazmente de manera conjunta, a través del trabajo en equipo y el trabajo interdisciplinar.

El aprendizaje de la mirada y el equipo interdisciplinar

En el Trabajo Social y en otras disciplinas relacionadas con la intervención social, es común afirmar que la capacidad de resolver problemas y de proponer soluciones en un equipo es siempre superior a la de una persona. Así, Ander Egg señala que “el trabajo en equipo es una necesidad insoslayable para actuar en una realidad social de complejidad creciente y de múltiples interdependencias” (3).

Si bien no es objeto del presente trabajo definir y concretar los diferentes elementos del trabajo en equipo, podríamos decir, a modo de síntesis que un equipo de trabajo se configura basado en un objetivo común, con una distribución de responsabilidades y tareas dentro de una estructura organizativa y creando una sistema relacional que favorezca la productividad grupal.

Para la cohesión de un grupo de trabajo o un equipo de trabajo serán necesarias que se cumplan determinadas condiciones, entre las que destacan la complementariedad y la interdependencia. En este sentido, Jon R Katzenbach define al equipo como “un pequeño número de personas con habilidades complementarias, que están comprometidas con un propósito común y que establecen objetivos y un enfoque que los hace interdependientes” (4).

La interdependencia y la complementariedad son elementos que determinan los equipos de trabajo pero también puede haber otras condiciones que lo determinen. Así, la *capacidad de aprender a mirar o aprender en la mirada* de los miembros que integran un equipo puede condicionar también el resultado del trabajo interdisciplinar.

En este sentido, y tal y como se ha desarrollado en el punto anterior, la posibilidad de aprender a mirar y la capacidad de aprender en la mirada puede

considerarse también un condicionante fundamental para que los equipos de trabajo desarrollen sus funciones de manera eficaz.

¿Desde qué perspectiva aprender a mirar influye en el trabajo en equipo? Anteriormente hemos señalado que aprender a mirar implica modificar las perspectivas dentro del propio proceso de intervención y, además, incluir los contextos (políticos, organizativos, etc) que determinan dicha intervención, para influir en los mismos y evitar que obstaculicen dicha intervención. En definitiva, que aprender a mirar implicaba poder avanzar en la intervención social; superando el inmovilismo y el estancamiento ante determinadas circunstancias.

En este sentido, si los miembros de un equipo interdisciplinar adquieren la capacidad para mirar o aprender en la mirada, dispondrán de habilidades que permitan superar algunos de los problemas más comunes del trabajo en equipo, problemas que pueden generar una sensación de equipo estancado, indiferente y apático.

Así, por una parte estarán en condiciones de analizar el propio proceso del equipo y modificar los elementos que obstaculizan el desarrollo del propio equipo y el cumplimiento del objetivo común. Si el grupo no es capaz de mirar dentro del propio proceso, no podrá modificar las circunstancias que están condicionando el desarrollo del trabajo en equipo.

Por otra parte, podrán analizar los contextos que están influyendo en el proceso y, de la misma manera, influir en aquellos elementos de dichos contextos (políticos, organizativos, normativos, etc) que lo determinan e impiden avanzar en la misión de trabajo del equipo interdisciplinar.

Desde esta punto de vista, y teniendo en cuenta que inicialmente hemos indicado que la capacidad de resolver problemas en un equipo es superior a la de una persona; dicha capacidad también será superior si los miembros de dicho equipo adquieren la *capacidad de mirar* desde la perspectiva aquí señalada. Por otra parte, dicha capacidad, favorecerá la productividad grupal en un contexto relacional que se dirige también, al aprendizaje de la mirada interdisciplinar.

Aprendizaje de la mirada interdisciplinar: confluencia de miradas y trabajo interdisciplinar

Una vez que se ha expuesto qué entendemos por aprendizaje de la mirada o aprender a mirar y se ha determinado la importancia de dicho aprendizaje en el trabajo en equipo, será necesario determinar qué entendemos cuando nos referimos al aprendizaje de la mirada interdisciplinar o confluencia de miradas y trabajo interdisciplinar.

El equipo interdisciplinar es el formado por profesionales de distintas disciplinas que realizan diferentes aportaciones, se diferencian en el tipo de intervención y tienen un objetivo común. Ahora bien, no es suficiente sumar capacidades disciplinarias o sumar diferentes visiones o perspectivas para tener un buen resultado interdisciplinar.

Como ya se ha indicado anteriormente, Katzenbach, considera que los equipos de trabajo tienen entre sus características la complementariedad y la interdependencia y se había considerado que la capacidad de aprender a mirar sería también un condicionante del trabajo interdisciplinar.

Ander Egg señala que “si no hay complementación, no hay equipo, puesto que el trabajo de cada uno se articula con el de los otros, de modo tal, que al aportar cada miembro sus conocimientos, habilidades y competencias, no sólo contribuye al logro de los objetivos comunes, sino también al enriquecimiento de los otros”. Desde esta perspectiva, las miradas en el trabajo interdisciplinar necesariamente tienen la cualidad de la complementariedad en la medida en que mirar una intervención social con el equipo interdisciplinar servirá para completar o perfeccionar nuestra propia mirada y las miradas de los otros miembros del equipo.

En relación a la interdependencia, Bernal (5) indica que “el trabajo en equipo implica una interdependencia activa entre los integrantes de un grupo que comparten y asumen una misión de trabajo”.

La interdependencia conlleva el reconocimiento de que se necesitan los unos a los otros para alcanzar el objetivo, y dicha interdependencia se materializa por medio de la interacción entre los profesionales. Así, si

relacionamos interdependencia y mirada en el trabajo interdisciplinar, vemos cómo los profesionales que componen un equipo dependen recíprocamente de los demás y las visiones que tienen de una realidad social concreta y la posibilidad de darle nuevas formas a esas miradas, estará condicionada por el reconocimiento de la interdependencia de las miradas y la capacidad para interaccionar o compartir mutuamente dichas miradas.

Finalmente, y tal y como se ha indicado anteriormente, el *aprendizaje de la mirada* determinará las capacidades propias del equipo interdisciplinar para modificar los objetivos en el proceso de trabajo e influir en determinados elementos de los contextos que, en ocasiones, obstaculizan el cumplimiento del objetivo común. Así, la mirada interdisciplinar, condicionada por las características señaladas, no consiste en sumar las visiones sino crear una visión diferente, que necesariamente será mayor que la suma de las miradas individuales.

En este sentido, Eduardo G. Castro (6) señala que “hacer interdisciplina no se limita a realizar un esfuerzo para integrar conocimientos y perspectivas ni se satisface en la interacción transformadora. Requiere por parte de sus actores una *visión de conjunto* de su contexto social para orientar sus conductas en relación con el medio y mostrar a éste el sentido y la importancia de su trabajo”.

Desde esta perspectiva, la mirada interdisciplinar conduce a la creación de esa visión de conjunto de la realidad social con la que estamos trabajando e implica ofrecer una atención mayor que la suma de las atenciones individuales. Además, la visión de conjunto sirve de orientación a los diferentes profesionales y hace que sea visible el trabajo y la importancia de la intervención individual y la integración de la misma dentro de una intervención interdisciplinar.

Así, la mirada interdisciplinar nos permitirá un abordaje completo dirigido a ofrecer una atención integral. En este sentido, podemos determinar que la mirada interdisciplinar o confluencia de miradas es una característica esencial de la intervención social en la medida en que surge de la complejidad para abordar diferentes problemas y resulta más eficaz frente a otros tipos de

intervención, ya que mejora la calidad de la atención al ofrecer una perspectiva integral e integradora.

Si confluencia en sentido literal significa “paraje donde confluyen los caminos”, *confluencia de miradas y trabajo interdisciplinar* sería un nuevo paraje en el que confluyen las miradas de las diferentes profesiones que intervienen e interactúan en la realidad social; paraje que integra las diferentes perspectivas y crea una *mirada interdisciplinar*.

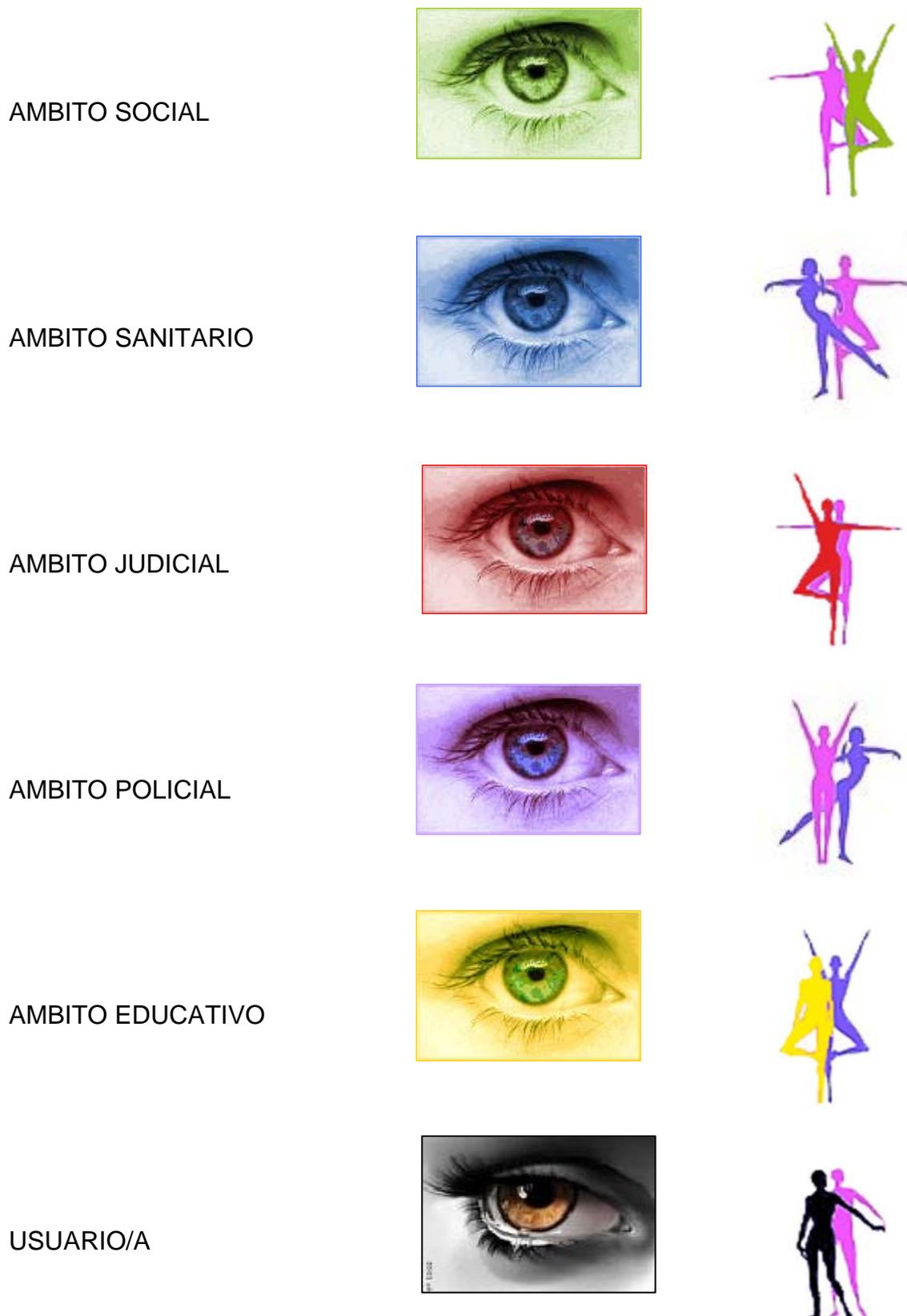
Del discurso a las prácticas

Finalmente, es importante analizar una experiencia concreta de trabajo en equipo y trabajo interdisciplinar para valorar en qué medida la *mirada interdisciplinar* puede ser un elemento clave en la intervención social.

La experiencia, como ya se ha indicado anteriormente, se ha desarrollado en la Comarca de Cinco Villas, a través de un equipo interdisciplinar conformado por profesionales de los ámbitos sanitario, educativo, policial, judicial y de servicios sociales. El objetivo común del equipo de trabajo fue, inicialmente, establecer un Protocolo Comarcal de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia de Género.

El objeto del presente análisis no es describir de forma pormenorizada el proceso del equipo de trabajo interdisciplinar, sino determinar en qué medida ha sido importante para el cumplimiento del objetivo planificado disponer de una mirada interdisciplinar, formada por los elementos anteriormente descritos. La forma más adecuada de representar la confluencia de miradas o la mirada interdisciplinar puede ser una forma gráfica, que se presenta a través de las siguientes representaciones simbólicas del antes y después del trabajo interdisciplinar.

Figura 1: Miradas/Visiones de una realidad antes del trabajo interdisciplinar



Las miradas previas al trabajo interdisciplinar analizado, en relación a la Violencia de género, presentarían las siguientes características:

* Los profesionales y/o las diferentes disciplinas disponen de una *mirada "profesional"* que, en la mayoría de las ocasiones, no integra la perspectiva/visión/mirada de la propia usuaria. Así, los diferentes profesionales miran a la mujer víctima de violencia de género desde su propio punto de vista profesional, sin incluir la percepción sobre sí misma de la mujer víctima de violencia de género.

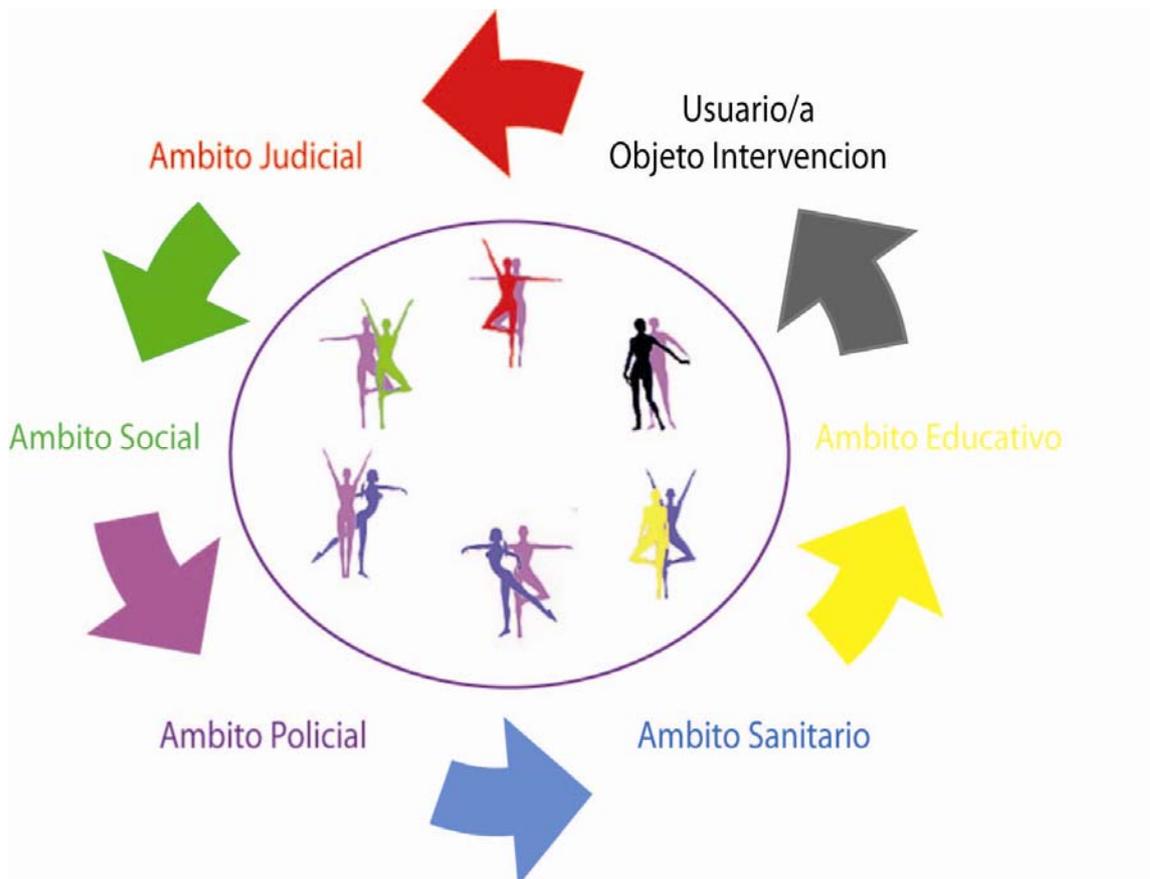
* Las miradas de cada profesional tienen una *única dirección*, determinada por el rol profesional y que no incluye las otras miradas de las otras profesiones/disciplinas. En este sentido, el médico ve a una mujer que requiere atención sanitaria, el/la Trabajadora Social a una mujer que necesita recursos sociales, el policía ve a una mujer que va a formular una denuncia, etc

* La imagen es la misma pero desde *posiciones y/o posicionamientos diferentes*. En este sentido, todos los profesionales ven a una mujer pero las perspectivas y situaciones desde las que ven y miran a la mujer son diferentes y, por tanto, las respuestas profesionales no son interdependientes.

* Los profesionales que intervienen sin perspectiva interdisciplinar, en determinadas ocasiones únicamente se limitan a *dirigir la mirada* hacia la mujer víctima de violencia, ya que no han incorporado el aprendizaje de la mirada o la mirada interdisciplinar. En este sentido, no se introducen cambios ni se están en condiciones de influir en los elementos de los contextos (políticos, normativos, etc), que están determinando la intervención.

* La característica anterior determina o produce un *estancamiento* tanto en la mirada como en la propia intervención profesional. Así, el estancamiento o la ausencia de perspectiva para introducir modificaciones en la intervención, incidirá negativamente en la capacidad para mejorar la calidad de dicha intervención.

Figura 2: Confluencia de miradas en el trabajo interdisciplinar:



La capacidad para aprender a mirar, la confluencia de miradas y el trabajo interdisciplinar, modificará las miradas previas al trabajo en equipo; creándose lo que se ha denominado *visión de conjunto* o *mirada interdisciplinar*. Esta mirada presentará las siguientes características:

* Es una visión o *mirada integral* e integradora de las diferentes miradas disciplinarias, que incluye la visión del usuario/a. La visión de conjunto es una visión que va más allá de la suma de las diferentes visiones. Desde esta perspectiva, los profesionales que intervienen en violencia de género integran la visión de la propia mujer víctima de violencia de género.

Además, la mujer pasa de ser mirada como una mujer que necesita únicamente un servicio (ej: atención sanitaria), a ser mirada como una mujer que requiere una atención integral y la intervención de diferentes profesionales.

* La demanda/problema/necesidad se valora desde la visión de conjunto o visión integradora; desde la perspectiva de la *mirada interdisciplinar*. Así, los diferentes profesionales que atienden a mujeres víctimas de violencia de género, miran a la mujer desde una misma posición; la posición que viene determinada por la *visión de conjunto* y que orienta la intervención de los profesionales.

* Los profesionales que han incorporado la mirada interdisciplinar, son capaces de introducir cambios dentro de la propia intervención e influir en los contextos que la determinan. En este sentido, podrán modificar la intervención con la mujer víctima de violencia de género y ser capaces de superar los obstáculos o condicionantes de los contextos en los que trabajan y que influyen en los resultados de la propia intervención.

* La intervención con las mujeres víctimas de violencia de género desde una mirada interdisciplinar, se caracterizará por la tendencia al cambio; cambio que es necesario para responder adecuadamente a la complejidad del problema.

En el cuadro que se presenta a continuación, aparecen las características indicadas en relación a la confluencia de miradas y el trabajo interdisciplinar:

CARACTERÍSTICAS DE LA MIRADA	
Antes del Trabajo Interdisciplinar	Después: Mirada interdisciplinar
Miradas desde un solo ámbito profesional	Mirada integral e integradora de las diferentes disciplinas
No se incluye la visión del "usuario/a"	Incluye la visión del usuario
Mirada en una sola dirección	Mirada multidireccional
Visiones diferentes de la realidad	Visión de conjunto o mirada interdisciplinar
Mirada dirigida a un objeto de intervención	Mirada que incorpora el "aprendizaje de la mirada": proceso y contexto
Mirada estancada	Mirada en constante cambio

Consecuencias de la confluencia de miradas y la mirada interdisciplinar

El aprendizaje de la mirada o aprender a mirar y el aprendizaje de la mirada interdisciplinar son elementos necesarios para mejorar la práctica profesional; una práctica profesional determinada por la necesidad de responder a realidades multidimensionales.

La atención a mujeres víctimas de violencia de género se caracteriza por la necesidad de abordar una situación compleja, que implica a un número importante de ámbitos de intervención (social, sanitario, educativo, judicial, y policial). Por ello, es importante establecer procesos de trabajo dirigidos a producir lo que se ha denominado visión de conjunto o mirada interdisciplinar.

A través de la confluencia de miradas o mirada interdisciplinar, los profesionales que intervienen con la mujer víctima de violencia de género adquieren la capacidad para mirar desde una perspectiva integral e integradora. Además, dicho aprendizaje, implica también haber adquirido la capacidad de considerar la violencia de género desde una perspectiva multidimensional.

Esta circunstancia influye directamente en la percepción de que las intervenciones en este ámbito, necesariamente tienen que ser interdependientes y, por tanto, los profesionales tienen que establecer mecanismos que garanticen la atención integral.

Es así como se configura un trabajo en red, entendiendo éste como “un trabajo sistemático de colaboración y complementación entre los recursos locales de un ámbito territorial. Es más que la coordinación, es una articulación comunitaria que implica colaborar de forma estable y sistemática para evitar duplicidades, competencia entre recursos, descoordinación y potenciar el trabajo en conjunto”. (8)

La mirada interdisciplinar elimina el riesgo de establecer coordinaciones aparentemente homogéneas pero con caminos y direcciones distintas, ya que a través de la mirada interdisciplinar el equipo tiene la misma visión sobre el problema. La confluencia de miradas será así, un nuevo paraje en el que se

unen las miradas de las diferentes disciplinas que intervienen con las mujeres víctimas de violencia de género.

Diferentes análisis coinciden en la necesidad de abordar el problema de la violencia de género hacia las mujeres desde modelos de intervención amplios y complejos. En este sentido, la confluencia de miradas y la mirada interdisciplinar en este ámbito podría ser uno de esos modelos de intervención complejos que tuvieran la capacidad de ofrecer una atención de calidad a las mujeres víctimas de violencia de género.

El Trabajo Social tiene un compromiso ineludible relacionado con el cambio de las condiciones de vida de los colectivos que se encuentran con mayores dificultades. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social se enfrenta, junto con otras disciplinas, al grave problema de la violencia de género.

En este sentido, uno de los retos del Trabajo Social en relación a este fenómeno social, será promover procesos de trabajo en equipo dirigidos a incrementar la capacidad de las diferentes profesiones para confluir en las miradas y disponer de una mirada interdisciplinar.

En definitiva, una de las capacidades presentes y futuras de Trabajo Social puede estar determinada por la necesidad de reafirmar la confluencia de miradas y la mirada interdisciplinar y disponer así, de una visión de conjunto que permita un abordaje integral de la violencia de género.

La visión o mirada interdisciplinar será uno de los elementos que nos permitirá ofrecer una práctica del Trabajo Social de calidad, práctica que necesitará de los cinco sentidos; la mirada nos ofrece una parte de la realidad, realidad que habrá que complementar y completar con el resto de los sentidos (escucha, con-tacto, gusto y olfato).

“La verdad es lo que ves y sientes y hueles y tocas y lloras y sufres, la verdad tiene nombre, tiene rostro, tiene heridas, tiene rencor, tiene pena, tiene esperanza, tiene derrota. La verdad son las *víctimas*”. (9)

BIBLIOGRAFIA

- (1) Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.
<http://www.rae.es/rae.html>
- (2) VÁCTOR LANDOLFI. (2004) *Cómo pensar el aprendizaje: ¿Qué?! ¿Qué concepto?* <http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/debate/como-pensar-el-aprendizaje-que-que-concepto.php>
- (3) Ander Egg, Ezequiel. (1983) *El trabajo en equipo*. Buenos Aires., Ed. Instituto de Ciencias Aplicadas. Nº 1. Colección Ideas en Acción.
- (4) Katzenbach, J. (2001). *El trabajo en equipo*. Barcelona. Ed. Granica
- (5) BERNAL AGUDO, José Luis. (2003) *El trabajo en equipo*
<http://didac.unizar.es/jlbernal/Trabajo%20en%20equipo.pdf>
- (6) Eduardo G. Castro. “La interdisciplinaridad como práctica”, Revista: *Temas y problemas de comunicación*. Vol. 6. 1996. pp 5-15.
- (7) LAZARO, M^a Mar. Diseño gráfico elaborado a partir de la presente comunicación.
- (8) BALLESTER, ORTE, OLIVER Y MARCH. (2003). Metodología para el trabajo socioeducativo en red. IV Congreso Estatal del/a Educador/a Social.
<http://www.eduso.net/archivos/IVcongreso/comunicaciones/c65.pdf>
- (9) TORRES, Maruja. (1999) *Mujer en guerra*. Barcelona, Círculo de Lectores.